

EL CORÁN DE LOS MUSULMANES ARAGONESES: VARIANTES FORMALES DEL LIBRO SAGRADO EN LAS COMUNIDADES MORISCAS DEL SIGLO XVI

*Bárbara Ruiz Bejarano**

¡Recita en el nombre de tu Señor, Que ha creado,
ha creado a hombre de sangre coagulada!
¡Recita! Tu Señor es el Munífico,
Que ha enseñado el uso del cálamo,
ha enseñado al hombre lo que no sabía.
(Corán, 96:1-5)¹

El Corán es el Libro por excelencia en la cultura islámica. Contiene la palabra de Allah, expresada en una lengua escogida como vehículo inimitable del mensaje divino: el árabe². Desde sus mismas páginas se nos invita a la lectura y la recitación, como instrumento de conocimiento. Es, por tanto, el libro de libros en la cultura islámica, y la hispanomusulmana no es una excepción en ello: entre el escaso legado escrito que poseemos de las épocas mudéjar y morisca –alrededor de doscientos manuscritos– un alto porcentaje consiste en fragmentos del Corán, presentando diferentes variantes formales.

Aunque muchos investigadores del Islam histórico peninsular lo catalogan como “libro religioso”, el significado del Corán para el musulmán, incluidos los aragoneses de épocas mudéjar y morisca que aquí nos ocupan, tras-

* Universidad de Alicante.

1. Corán. Edición de J. Cortés, Barcelona, 1986. Todas las citas coránicas siguen esta edición.
2. Sobre la importancia del árabe para los musulmanes, el mismo Corán indica: “Es, en verdad, la Revelación del Señor del Universo. El Espíritu digno de confianza lo ha bajado a tu corazón, para que seas uno que advierte. En lengua árabe clara” (26: 192-195); “Revelación procedente del Compasivo, del Misericordioso. Escritura cuyas aleyas han sido explicadas detalladamente como Corán árabe para gente que sabe” (41: 2-3).

ciende lo religioso para impregnar absolutamente todas las esferas de la vida. Para el musulmán, no existe una división entre “lo religioso” y lo que no lo es. Todo pertenece a Allah, el Señor de los Mundos, y para todo se encuentra una guía en el Corán: las relaciones personales (“Una palabra cariñosa, un perdón, valen más que una limosna seguida de agravio” [Corán, 2: 263]; “¡Que constituyáis una comunidad que llame al bien, ordenando lo que está bien y prohibiendo lo que está mal! [Corán, 3: 104]; “Dad a los huérfanos los bienes que les pertenecen. No sustituyáis lo malo [vuestro] por lo bueno suyo. No consumáis su hacienda agregándola a la vuestra [Corán, 4: 2]; las transacciones económicas (“Dios hace que se malogre la usura, pero hace fructificar la limosna” [Corán, 2: 276], “Si contraéis una deuda por un plazo determinado, ponedlo por escrito” [Corán, 2: 282]; los estados de ánimo (“Vosotros, los que creéis, buscad ayuda en la paciencia y en la azalá, Dios está con los pacientes” [Corán, 2: 152]); la ciencia y la sabiduría (“Él es quien ha extendido la tierra y puesto en ella montañas firmes, ríos y una pareja en cada fruto” [Corán, 13: 3]; “Tu Señor ha inspirado a las abejas [...] De su abdomen sale un líquido de diferentes clases [colores] que contiene un remedio para los hombres [Corán, 16: 68-69], “Él es quien ha creado la noche y el día, el sol y la luna. Cada uno navega en una órbita” [Corán, 21: 33]), etc.

Por otro lado, el lenguaje del Corán también es objeto de especial atención para el musulmán: es el árabe el vehículo elegido por Allah para expresar y moldear su mensaje. El árabe coránico, ya desde las primeras comunidades islámicas, se considera el principal modelo en la enseñanza de la lengua árabe culta, siendo la memorización y recitación del Libro los primeros pasos en su aprendizaje. Los musulmanes peninsulares que vivieron en el periodo mudéjar-morisco eran plenamente conscientes de la importancia del árabe, y prueba de ello son los testimonios (en forma de manuscritos, documentos de la época o declaraciones recogidas por la Inquisición y otras autoridades) que constantemente encontramos del esfuerzo y afán por aprender o mantener la lengua del Libro Sagrado³, aun estando penalizada su escritura o la tenencia de libros en árabe en todo el territorio peninsular.

3. Véase, por ejemplo, el proceso de la Inquisición de Murcia contra Alonso de Luna de 1619, donde declara: “que en los tiempos finales la vendría a socorrer la nacion arabe y en su lengua arabiga avia de ser la conversion porque esta lengua era perfectissima y la avia elegido Dios por la mejor y con ella le alavavan los Angeles y que avia de castigar a los españoles porque no la querian admitir tiniendo como tenian todos obligacion de saberla”, en B. VINCENT, «Et quelques voix de plus: de Francisco Núñez Muley à Famtima Ratal», *Sharq al Andalus*, 12, 1995, p. 143. Igualmente, el testimonio del morisco Ibn Abdirrafí, expulsado a Túnez, que describe su educación secreta en la lengua árabe durante su infancia en la Península: “Tenía entonces seis años o quizás menos, y aunque frecuentaba la escuela de los cristianos para aprender allí su religión, volvía después a casa y mi padre me enseñaba la religión musulmana. [...] Me escribía sobre [una tabla de madera de nogal] las letras del alfabeto y me preguntaba, letra por letra, las letras de los cristianos, progresivamente. Y cada vez que yo le nombraba una letra en lengua no-árabe, él me escribía la letra árabe correspondiente y me decía ‘Nuestras letras

El tema que nos ocupa es la existencia de diferentes variantes formales del Corán en las comunidades musulmanas de Aragón: el Corán completo, el Corán abreviado, los cuartos de Corán y los fragmentos de Corán. Las fuentes para esta clasificación son tanto los ejemplares manuscritos existentes de la propia comunidad moriscoaragonesa como los testimonios sobre los libros moriscos que nos llegan principalmente desde fuentes inquisitoriales. La importancia de estas variantes del Libro para los musulmanes aragoneses es doble: por un lado, la obligación de conocer la palabra de Allah y las enseñanzas del Profeta (ambas fuentes del Islam, ambas en árabe) y, por otro, y de índole más práctica, la necesidad de conocer de memoria determinados extractos del Corán para la correcta realización de la azalá, entre otros ritos islámicos.

La oración, plegaria o azalá constituye el segundo pilar del Islam y es el más importante si se atiende a su naturaleza y la frecuencia con que se realiza: cinco veces al día. Para cualquier musulmán aragonés en las épocas medieval y moderna era, pues, imprescindible, la memorización literal de, al menos, la azora *al-Fatiha* y otros versos del Corán, además de las “saluciones”, conocidas entre los musulmanes aragoneses de la época como “la oración de attahiyatu lillahi” o el “atahietu”⁴. Esta obligación presentaba una gran dificultad para muchos miembros de la comunidad, que habían perdido la lengua árabe.

Nos consta la tenacidad con que los musulmanes aragoneses se aferraban a las prácticas islámicas, envueltas en gran secretismo, pues peligraban vidas y haciendas. La pérdida progresiva del árabe para la comunidad tuvo que traducirse en una serie de estrategias para poder mantener las oraciones en condiciones adversas: una de ellas será la selección de las aleyas de mayor valor⁵ del Corán, que un morisco no arabófono podría memorizar en árabe, ya que sí era capaz de leer el alifato (probablemente porque la alfabetización de los moriscos, aunque fuera un fenómeno relativamente minoritario –no extensivo a toda la población morisca–, se realizaría mediante el alifato⁶ y la recitación del Corán y otras obras pías, en árabe). Otras estrategias para el cum-

son así, hasta que terminó enseñándome todas las letras del alfabeto”, en M. de EPALZA y A.H. SLAMA-GAFSI, *El español hablado en Túnez por los moriscos (Siglos XVII-XVIII)*, Valencia, 2010, p. 116. También J. ZANÓN, «Los estudios de lengua árabe entre los moriscos aragoneses a través de los manuscritos de la Junta», *Sharq al Andalus*, 12, 1995, pp. 363-374.

4. Véase, por ejemplo, el Ms. RAH 11/9397, “Libro segundo del açala”, f. 11: “Las ymiendas del açala y athietu y el açalem” y f. 12: “El atahietu”.
5. El valor de ciertas aleyas o pasajes está determinado por las dos fuentes islámicas, el Corán y la sunna. Los moriscos conocían el valor de determinados pasajes; sin embargo, se copia insistentemente otros que, aparentemente, no tienen un alto valor teológico, aunque en el contexto morisco quizá tuvieran un significado o importancia particular.
6. Algunos de los manuscritos aljamiado-moriscos contienen ejercicios de escritura con el alifato, como el Ms. 11/9416 (Caja #13) de la Real Academia de la Historia, que contiene un “Ejercicio de escritura siguiendo el orden alfabético morisco”, o el Ms. 5238 de la Biblioteca Nacional de España, que contiene “Alfabeto árabe. Ejercicios de escritura del alifato, vocablos en árabe y castellano”.

plimiento de las oraciones obligatorias, que no desarrollaré aquí, incluirían la oración “por señas” o “sin *imam*”⁷, sin *iqama*, etc.

Esta estrategia, de selección (intencionada) de *al-Fatiha* y una serie de aleyas y azoras del Corán permitiría a los creyentes cumplir con su obligación de realizar las cinco oraciones, de modo similar al aprendizaje de un converso al Islam: la primera aleya en memorizarse es *al-Fatiha*: su valor como dogma de fe va unido al hecho de que se repite al menos 17 veces al día (si se realizan sólo las oraciones obligatorias); las siguientes suelen ser las azoras *al-Ijlas*, *al-Falaq*, y *an-Nas*, es decir, las más cortas y de mayor valor espiritual en relación a su longitud; tras la memorización de las últimas azoras del Corán (las más breves), se suele pasar a una selección de aleyas de gran virtud para el creyente: ejemplos típicos son pasajes de la azora *al-Baqara*: el *duaa* (versos 2: 284-286) y *ayat al-Kursi* o aleya del Trono de Dios (verso 2: 255). Para finalizar, el musulmán no arabófono continuaría la memorización con algunas azoras más largas, también de especial valor, como la azora *Ya Sin*. Esta selección, que se correspondería con la que aparece en el llamado Corán abreviado, es un fenómeno particular de la comunidad musulmana aragonesa, y estaría en relación con su pérdida del conocimiento del árabe y sus circunstancias criptoislámicas.

Para continuar, es conveniente describir las divisiones canónicas del Corán y su utilidad para los creyentes⁸. La división en 114 azoras o “capítulos” es de tiempos del califa ‘Umar.

La división en 30 *juz* o “divisiones” se realizó para facilitar la lectura del Libro durante el mes de ramadán (una “división” por día implica que se necesita un mes para completar la lectura del Corán). Es la forma más común de dividir el Corán para su memorización. La división más conocida es la trigésima, el “*juz ‘Amma*”, que contiene las azoras 78 a la 114, y se corresponde, como veremos más adelante, con la última parte de la selección que encontramos frecuentemente en los Coranes abreviados de época mudéjar-morisca. Toma su nombre de la primera palabra de la azora 78, con la que comienza la división. El *juz* se divide a su vez en dos *ahzab* (grupos), que a su vez se subdivide en cuatro cuartos.

Como ejemplo del conocimiento que tenían los moriscos aragoneses de estas divisiones y su utilidad, vaya la explicación de Muhammad Escribano en el Ms. J 3, ff. 135v-138r⁹: “A qu(w)anto el hisbe, es una barte de los sese[se]nta

7. Como se indica, por ejemplo, en la *fatwa* de Al-Magrawi: “Mantened la oración, aunque lo hagáis por medio de señas” y en el Breviario Sunní de Isa ax-Xadhilí: “Continuarás ordinariamente de levar, seguidos y cumplidos los cinco açalaes adeudeçidos, a sus horas y con alimem, si fuere, o como mejor pudieres” (M. de EPALZA, «La voz oficial de los musulmanes hispanos, mudéjares y moriscos, a sus autoridades cristianas: cuatro textos, en árabe, en castellano y en catalán-valenciano», en *Sharq al-Andalus*, 12, 1995, pp. 290 y 285).

8. Sobre las divisiones formales del Corán, puede consultarse A. ABDULLAH YUSUF, *The Meaning of the Holy Quran*, Herdon, 1999 y A. MACHORDOM, *Al Quran*, Madrid, 1980.

9. R. KONTZI, *Aljamiado Texte*, Wiesbaden, 1974, pp. 462-464 y 460.

hisbes del-alquran¹⁰. A qu(w)anto el rrubu, es la qu(w)arta parte del hizbe. A qu(w)anto el nizfu, es la mitad del hizbe. A qu(w)anto el hamus, es el señal de las singo alas del-alquran. A qu(w)anto el alusr, k-es un rredondo, es el señal de las di(y)ez alas del al-quran. I esta ansi todo pu(w)esto bor rreg(a)la. I ansi tanbi(y)en se a de leer [tabi(y)e] por rrega(a)la i bor su orden, [...] boqo a poqo; [...] I akesto es lo ke a llegado a mi de la lletura del al-quran de los alquitabis i de boder de los sabi(y)os, a mi, Muhammad Esq(i)ribano". En el folio 135r explica cómo realizar la lectura durante las noches de Ramadán: "[...] faras qada arraqa un rrubu i nisfu i hisbe. I de esta manera lo akabaras la noqe de lailatulkad(i)ri".

La división en *manzil* ("estaciones") está recogida en la *sunna* del Profeta y divide el Libro en 7 partes, leídas las cuales requieren invertir una semana para completar la lectura del Libro. Estas divisiones son las siguientes: 1) desde la azora *al-Fatiha* hasta la azora *Ma'ida*; 2) hasta la azora *Yunus*; 3) hasta la azora *al-Isra*; 4) hasta la azora *Shu'ara*; 5) hasta la azora *as-Saffaat*; 6) hasta la azora *Qaf*; 7) hasta la azora *an-Nas*.

La división en cuartos es utilizada sobre todo para la memorización del texto a efectos de recitación. También es de tradición profética, transmitida por el Imam Rabbani de 'Ali. Los cuatro cuartos comprenden: Primer Cuarto, desde la azora *al-Fatiha* hasta la azora *Ma'ida* (1-5). Segundo Cuarto, desde la azora *An'am* hasta la azora *al-Israa* (6-17). Tercer Cuarto, desde la azora *Kahf* hasta la azora *al-Ahzab* (18-33). Cuarto Cuarto, desde la azora *Saba* hasta la azora *A-Nas* (34-114).

Estas divisiones se indican mediante unas marcas en los márgenes del Corán, y son comunes en las ediciones actuales. Sin embargo, hoy día en cualquier país islámico siempre nos encontramos con la edición íntegra del texto coránico, como libro singular o en varios volúmenes correlativos, si se trata de un comentario. Lo que llama la atención del caso morisco-aragonés es precisamente la ausencia (relativa) del libro singular, completo (al menos en árabe), y la existencia de otros formatos que no son usados en otros contextos islámicos fuera del aragonés entre los siglos XV y XVII.

Como veremos, la utilidad de las diferentes variantes formales que encontramos en los textos coránicos de la comunidad musulmana aragonesa del siglo XVI se corresponde fundamentalmente con su finalidad práctica, teniendo en cuenta que estamos ante una comunidad no arabófono (o que incluye pocos individuos arabófonos), y que estaba sometida a importantes limitaciones en cuanto a la libertad de culto en su vida cotidiana, al igual que en cuanto a la tenencia de libros en árabe.

10. Es decir, 60 *azhab*, equivalentes a los 30 *juz*.

EL CORÁN COMPLETO

Si se examina el corpus de manuscritos moriscos, en castellano, aljamiado y árabe, llama la atención la existencia de numerosos ejemplares catalogados como “Corán abreviado”, pero ninguno completo. De hecho el único que está completo, el Ms. T235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha¹¹, no es un Corán en árabe, sino una traducción al castellano combinada con comentarios. Sin embargo, por las propias fuentes moriscas, sabemos que debieron existir en circulación algunos ejemplares, que se considerarían valiosos precisamente por su rareza.

Una de las fuentes que dan prueba del extraordinario valor que tenía el Corán completo entre los musulmanes aragoneses son algunos testimonios recogidos en actas inquisitoriales. Citaremos como ejemplo el proceso contra el copista aragonés Juan de Portugal: “Juan de Portugal, morisco, natural de Agreda y vezino de Aranda, diócesis de Zaragoza, de edad de 40 años, fue testificado por cinco testigos mayores, el primero dice que fue a casa deste reo en abril de 1607, [...] y que le halló que estaba escribiendo un libro del Alcoran de Mahoma, en folio grande de alto más de un palmo [...]”; “acudieron muchos nuevos convertidos a casa del testigo a ver el libro del Alcoran y que en presencia del reo besaban y adoraban el libro del Alcoran por cosa santa y les decía el reo que lo era por contener todo el Alcoran de Mahoma [...]”; “declaró que era verdad que habia llevado a Ambel el libro del Alcoran que dicen los testigos y que en su presencia le habían besado y que en Ambel había hecho el guadoc y zala y dicho a las personas que besaban el libro del Alcoran que era santo por contener todo el Alcoran de Mahoma”¹². Es claro el valor que tenía el libro completo para la comunidad, tanto que constituye un acontecimiento social y provoca muestras de veneración. Existen referencias a otros coranes completos, tanto en actas o testimonios de compraventa, como en referencias a los originales que los escribas aragoneses no sólo copian, sino también traducen y comentan, como es el conocido caso de Yça, Gidelli, Alfaquí de Segovia¹³.

En el caso del Corán de Toledo, contiene una traducción en castellano de todas las azoras coránicas, transcrito desde un original aljamiado. Es testimonio, además, del nivel de pérdida del árabe por parte de la comunidad musulmana aragonesa, ya que según anota su copista, un morisco de Villafeliche, en 1606: “está más a vista de los muçlimes que saben leer cristiano y no la letra de los muçlimes”.

11. Véase la reciente edición y estudio de C. LÓPEZ-MORILLAS, *El Corán de Toledo*, edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, Gijón, 2011.

12. J. FOURNEL-GUÉRIN, «Le livre et la civilisation écrite dans la communauté morisque aragonaise (1540-1620)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 15, 1979, p. 257.

13. G. WIEGERS, *Islamic Literature in Spanish and Aljamiado: Yça of Segovia (fl. 1450), his antecedents and successors*, Leiden, 1994.

Indica López-Morillas: “Recalquemos que el Corán de este manuscrito está completo... En esto se distingue de las demás versiones aljamiado-moriscas del Corán, unas 25 en total, la mayoría de las cuales contienen una selección estandarizada de capítulos y versos de la escritura especialmente aptos para la oración; unas pocas contienen tan sólo uno o dos cuartos del libro; otras, versos sueltos”¹⁴. Sobre los “cuartos”, en otro de sus trabajos¹⁵ sobre el Ms. T235, López-Morillas indica: “...dónde acaba cada cuarta parte del libro. Al lado de los renglones para las Azoras 6 y 7, se señala: ‘aquí es fin un cuarto’; al lado de los renglones [para las azoras] 18 y 19, ‘aquí es fin dos cuartos’; y al lado de los renglones [para las azoras] 37 y 38 en la hoja siguiente, ‘aquí es fin tres cuartos’ (El último ‘cuarto’ no se marca, por corresponder, lógicamente al final del texto)”. Además, en nota en el manuscrito, folio 81v, el copista indica, no como nota marginal, sino en el cuerpo de texto: “Aquí se acaba el primer cuarto del alcoran”.

LOS CUARTOS DE CORÁN

Como hemos visto, las divisiones canónicas en cuartos no se corresponden sino aproximadamente con las que encontramos en el Ms. T235, el único ejemplar del Libro completo que nos ha llegado de época mudéjar-morisca¹⁶. Existen otros manuscritos que López-Morillas ha identificado con “cuartos” del Corán, por ejemplo, el Ms. L 524, que contiene las azoras 1 a 18 (por tanto, los dos primeros cuartos del Alcorán, según correspondencia con la división del Ms. T235).

El Ms. 1794, Corán mudéjar de la Biblioteca de la Universitat de Barcelona, contiene, en los ff. 2v-91, las azoras 19-37 del Corán (que igualmente se corresponden con los cuartos indicados en el Ms. T235). Se trataría por tanto del tercer cuarto del Corán.

El Ms. 5228 contiene un “Corán abreviado desde azora 1 a 36 inclusive”. Aunque está catalogado como Corán abreviado, se correspondería con los tres primeros cuartos del Corán (no incluiría la azora 37, que sí hacen el Ms. T235 y el Ms. 1794). Desconocemos si hay pérdida de alguna página.

No es impensable que una “intervención morisca” (por ejemplo, un error al copiar algunos versos, la omisión de algunos versos, o la división incorrecta de versos) pase de unos manuscritos a otros, fenómeno que respondería a la naturaleza endogámica de la comunidad musulmana aragonesa y a sus dificultades

14. VV.AA., *Memoria de los Moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, 2010, pp. 142-144.

15. C. LÓPEZ-MORILLAS, «El Corán romanceado: La traducción contenida en el manuscrito T235», *Sharq al-Andalus*, 16-17, 1999-2002, pp. 263-284.

16. Existe un Corán árabe en Segorbe, catalogado como del siglo XV, que no he considerado en este artículo por dos razones: la primera es que el ámbito geográfico, aunque Segorbe tuviera probadas relaciones con Aragón, no es estrictamente el que nos ocupa; la segunda es que este Corán de Segorbe no ha sido estudiado en detalle, a pesar de ser un magnífico códice.

para obtener textos islámicos externos. Convendría extender el estudio formal de los textos coránicos moriscos para intentar establecer relaciones de parentesco entre los mismos, así como las posibles influencias externas, orientales, turcas o norteafricanas que pudieran recibir los musulmanes aragoneses desde el exterior, en cuanto a las marcas formales y marginales que presenta el Corán.

Por otra parte, Fournel-Guérin identifica el “cuarto de Corán” con el Corán abreviado: “Le Coran réduit au quart ou Alcorán al cuarto comprenait les versets les plus importants de l’ensemble de sourates”¹⁷. Sin embargo, no parece probable esta equivalencia, ya que las fuentes documentales (como el Ms. T235) e inquisitoriales apuntan a formas distintas del Corán: “une morisque d’Ambel [...], Jerónima Escribano, déclare qu’elle sait lire l’arabe et qu’elle détient un livre dans cette langue intitulé Thaabi del Alcorán de Mahoma, qu’elle considère ‘la suma o substancia del Alcorán’”¹⁸. Si atendemos a la división formal y conceptual, esta descripción se acerca más al Corán abreviado (por contener una selección que es la *substancia* del Corán); sin embargo, sí hay mención explícita del “Cuarto” en la declaración de Lope de Muça que poseía “un libro muy grande [...] y dixo que aquel era un cuarto del Alcorán de Mahoma”¹⁹. Otra fuente en la que aparece referencia al “cuarto” es el inventario del almacén de libros requisados de la Inquisición de Granada²⁰, donde claramente se diferencia el “nº 5. Otro mal encuadernado que es la quarta parte del Alcorán”, de los números 7 (“otro libro mal encuadernado, que es ua parte del Alcorán”), 10 (“otro libro desbaratado y mal encuadernado que es una parte del Alcorán”), 13 (“otra parte del Alcorán muy gastado y desencuadernado y el papel muy viejo”), 17 (“otro libro sin encuadernar y sin cubiertas, que es una parte del Alcorán”), 20 (“otro libro desencuadernado sin cubiertas, que es una parte del Alcorán”) y el 22 del inventario (“otro quadero sin principio ni fin desencuadernado de una parte del Alcorán”). La diferencia entre el “cuarto” y la “parte” parece clara en este inventario; no queda claro si la “parte” del Alcorán que contienen varios de estos libros corresponde a una selección o a un Corán que ha perdido páginas, bien por destrucción o deterioro del ejemplar.

EL CORÁN ABREVIADO

El Corán abreviado es la forma más interesante del Corán mudéjar-morisco. Lo es porque su estructura es única en el mundo islámico y porque se repite de forma relativamente consistente en el corpus de manuscritos que nos ha lle-

17. J. FOURNEL-GUÉRIN, *op. cit.*

18. *Ibidem*, p. 251.

19. *Ibidem*, p. 249.

20. C. RON DE LA BASTIDA, «Manuscritos árabes en la inquisición de Granada (1582)», *Al-Andalus*, XXIII, 1958, pp. 210-213.

gado (alrededor de 200 manuscritos), probablemente fruto de las copias endogámicas en el seno de la comunidad musulmana. Podríamos estar, por tanto, ante una creación morisca, que respondería a circunstancias tan particulares como las que oprimían a la comunidad: el deterioro progresivo de los conocimientos de árabe, la prohibición de tener libros en dicha lengua, la necesidad de mantener la oración²¹ como elemento imprescindible de su adhesión al Islam. Prueba de ello es que los requisitos necesarios para cumplir con la oración aparecen constantemente en la literatura morisca (la importancia de la ablución, la recitación de *Al Fatiha*, algunas azoras del Corán, y la “oración de *Attahiyatu lillahi*”²², como textos necesarios para la correcta realización del rito), en contraste con la pérdida de otros elementos como el *adhan* y la *iqama* (la llamada a la oración y su responso), cuyos textos aparecen en algún manuscrito aljamiado²³, la presencia del imán para dirigir la oración y pronunciar el sermón del viernes, los gestos rituales, como la postración, elementos que quedan excusados en la *fatwa* de al-Magrawi, junto con otros de los que se dispone menor información, la dificultad de formar congregación los viernes, o siquiera disponer de una mezquita.

Indicaba Eduardo Saavedra, en su Apéndice a los *Discursos leídos ante la Real Academia Española* de 1878²⁴ la estructura del Corán abreviado morisco aragonés, que incluye (con algunas variantes) las azoras y aleyas siguientes: 1, 2 (1-4, 256-259, 284-286), 3 (1-4, 16-17, 25-26), 9 (129-130)²⁵, 26 (78-89), 28 (88), 30 (16-18), 33 (40-43), 36, 67 y 78-114.

López-Morillas es quien mejor se ha aproximado a la naturaleza autóctona aragonesa del Corán abreviado, e indica “It is striking that this form should account for half of all the Spanish Qur’āns of the period, because it does not seem to appear regularly in the rest of the Islamic world, even in the Maghreb”²⁶. Tampoco tenemos noticia de ejemplares peninsulares, ni andalusíes, ni valencianos

-
21. Son numerosos los pasajes en la literatura aljamiada donde se explica no sólo la oración (sus partes, recitaciones y postraciones), sino incluso el *adhan* y la *iqama* (la llamada a la oración y su responso), el *alghualdu* (la ablución ritual previa a la oración), las salutations, etc. Por ejemplo: entre los manuscritos de la Real Academia de la Historia: 11/9397, 11/9401, 11/9405; entre los de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC) podemos citar: Ms. III (J-3), Ms. IV (J-4) y Ms. XII (J-12).
 22. Ms. L 533. Fragmento del Corán. ff. 40-80: Oración titulada *al-tahiyatu lillahi*. M.J. CERVERA FRAS, «Descripción de los manuscritos mudéjares de Calanda (Teruel)», *Aragón en la Edad*, X-XI, 1993, p. 168.
 23. Por ejemplo, el Ms. Oriental 6640 de la British Library, contiene (ff. 88-90v): la llamada a la oración en árabe, con instrucciones, y (ff. 90v-92v) la segunda llamada a la oración (*iqama*) en árabe.
 24. E. SAAVEDRA, *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excmo. Señor D. Eduardo Saavedra*, Madrid, 1878.
 25. He de indicar que se incluye por error en este índice los versos 129 a 130 de la azora 9, que solamente tiene 129 versos. Este error aparece también en el catálogo de manuscritos de la Real Academia de la Historia publicado por Galmés, pp. 67 y 73, y se encuentra también en otros catálogos que citan a Saavedra, por ejemplo ocurre en el Corán abreviado Ms. 2 de Sabiñán, etc.
 26. C. LÓPEZ-MORILLAS, «The genealogy of the Spanish Qur’ān», *Journal of Islamic Studies*, 17:3, 2006, p. 262. Anteriormente se había sugerido que esta selección que conforma el Corán abreviado es

(cosa que sí ocurre con los cuartos de Corán). Tras realizar varias consultas e incluso intentar obtener una edición actual del Corán abreviado, descubrimos que no es posible conseguir tal libro. ¿Es, por tanto, un fenómeno morisco-aragonés? Tendría una explicación sencilla: correspondería a la estrategia de supervivencia de la oración islámica en un periodo de represión cultural y de pérdida progresiva del árabe. Al igual que ocurre cuando se considera el origen del aljamiado, de nuevo nos encontramos con una comunidad que tuvo que estar necesariamente cohesionada y articulada mediante una elite intelectual, no sólo capaz de acordar las convenciones del alifato necesarias para las transcripciones aljamiadas, sino de codificar, copiar y circular una literatura *seleccionada* para servir a los propósitos y necesidades de dicha comunidad y a sus especiales circunstancias.

Lo que queda claro es que la selección que encontramos en el Corán abreviado es intencionada y responde a una necesidad concreta. El hecho de que sea el formato de Corán más frecuente entre la muestra de literatura morisca aragonesa que nos ha llegado respondería también a la situación de la comunidad: habían perdido su lengua y con ella su capacidad de acceder a la literatura más compleja de las ciencias islámicas (que se producía en árabe), habían perdido su libertad de culto, y con ella la posibilidad de cumplir sus obligaciones como no fuera en la clandestinidad (y de éstas, en las condiciones lamentables en que pudieran llevarlas a cabo), habían perdido la legitimidad de su lengua, proscrita y penalizada, y cualquier documento en árabe podría llevarles a las cárceles de la Inquisición. Un libro de pequeño formato, que incluyera los versos más valiosos del Corán, bastaría para poder realizar plegarias y súplicas, y sería fácil de copiar, transportar y aun esconder²⁷. Se trata, pues, de una herramienta de subsistencia en un momento de brutal represión.

Sin embargo, no he localizado ninguna fuente morisca ni inquisitorial que lo describa como “Corán abreviado” (la nomenclatura corresponde a la utilizada para la catalogación que se dio en el s. XX por parte de nuestros arabistas). ¿Cómo lo llamarían los propios aragoneses? La única referencia que he encontrado hasta la fecha que podría corresponderse con esta obra es el citado *Thaabi del Alcorán de Mahoma (la suma o substancia del Alcorán)* de la morisca de Ambel Jerónima Escribano. Por otra parte, en los archivos inquisitoriales no se encuentra una referencia unívoca, aunque sí abundan las comparaciones con los libros de culto cristianos y se mencionan libros pequeños, que pue-

una práctica común en el mundo musulmán: “All are fragmentary, not only because of poor preservation of the manuscripts themselves, but as a result of the *common Islamic practice of preparing an abridged form of the text* containing the passages most often recited in prayer” (C. LÓPEZ-MORILLAS, «Lost and found? Yça of Segovia and the Qur’ān among the Mudejars and Moriscos», *Journal of Islamic Studies*, 10: 3, 1999, p. 281). Sin embargo, yo no he podido encontrar ningún otro Corán abreviado en ninguna otra cultura islámica, ni siquiera contemporánea.

27. Por ejemplo, la papeleta encontrada en el Ms. 11/9396, que indica que el código (de unos 15 x 10 cm) lo tenía Juan López, converso y vecino de Villafeliche, cosido al jubón. A. GALMÉS DE FUENTES, *Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Legado Pascual de Gayangos)*, Madrid, 1998.

den ocultarse en las ropas y transportarse así fácilmente: “Les familiers du Saint-Office ont recours à des comparaisons chrétiennes pour les présenter; ‘El uno grande como un misal y el otro mayor’, ‘un libro como un breviario escrito de letra moriega’. [...] En 1578 le morisque aragonais Miguel Fustero est arrêté par le Saint-Office car un familier ‘halló al reo en el seno dos libritos escritos en moriego’”²⁸. Quizá fuera esta comparación con los breviarios cristianos lo que inspiró el nombre en el catálogo de Corán abreviado.

Un ejercicio interesante sería un estudio exegético²⁹ de los pasajes seleccionados por los *muçlimes* aragoneses en su Corán abreviado. Igualmente sería interesante acceder a los pocos pasajes donde se recogen hadices con recomendación de leer determinadas azoras o aleyas del Corán³⁰, y poder determinar hasta qué punto esta selección se realiza por influencia de la tradición profética o por otras razones (acceso limitado a textos originales, tradiciones propias o influencias externas). Así, sorprende que no se incluya en la selección estándar *ayat al-Kursī* (la aleya del Trono), ya que abundan los hadices donde se le atribuye gran excelencia (aparece, sin embargo, en el segundo Alhaical, del que existen varias versiones)³¹. Sí se entiende, sin embargo, que la mayoría de los pasajes seleccionados traten el tema de la búsqueda de ayuda en Allah, especialmente los versos 284 a 286 de la azora *al-Baqara*, bien conocidos en el mundo islámico por constituir una de las súplicas más recitadas en momentos de adversidad:

“284. De Alá es lo que está en los cielos y en la tierra. Lo mismo si manifestáis lo que tenéis en vosotros que si lo ocultáis, Alá os pedirá cuenta de ello Perdon a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Alá es omnipotente.

285. El Enviado cree en cuanto le ha sido revelado por su Señor, y lo mismo los creyentes. Todos ellos creen en Alá, en Sus ángeles, en Sus Escrituras y en Sus enviados. No hacemos distinción entre ninguno de Sus enviados. Han dicho: ‘Oímos y obedecemos. ¡Tu perdón, Señor! ¡Eres Tú el fin de todo!’.

286. Alá no pide nada a nadie más allá de sus posibilidades. Lo que uno haya hecho redundará en su propio bien o en su propio mal. ¡Señor! ¡No casti-

28. J. FOURNEL-GUÉRIN, *op. cit.*, p. 249.

29. López-Morillas ha realizado un interesante estudio comparativo de estos Coranes abreviados, véase C. LÓPEZ-MORILLAS, *The Qur’ān in Sixteenth Century Spain: six Morisco versions of sūra 79*, London, 1982.

30. Como, por ejemplo, el manuscrito que se conserva en El Escorial, Ms. 1.880, Miscelánea, ff. 29-31v, donde se recomienda leer ciertas azoras del Corán: “La excelencia de la aleya alcurci” y “La alfadila de la madre del Alcorán”. Esto es, la aleya del Trono y la azora Al-Fatíha.

31. Véase X. CASASSAS CANALS, *Los siete Alhaicales y otras plegarias aljamiadas de mudéjares y moriscos*, Almuzara, 2007, pp. 63 y 64. Para las versiones de los siete alhaicales, p. 61. Véase también el interesante comentario en el Ms. J-3 (véase nota 9), un manuscrito misceláneo en que se dan abundantes y detalladas indicaciones para la realización de las oraciones, tanto obligatorias como de tradición profética: (f. 140v) “[...] I despu(w)es diras, i si no sabras la alaa del-alkur-si, diras di(y)ez bezes qul huwa i t(e)renta bezes subhana Allah ilazim”. Algunas aleyas o azoras bien conocidas se indican en este manuscrito, bien por la palabra más importante del verso (caso de *Al-Kursi*, aleya del Trono), bien por las palabras de su comienzo (caso de *qul huwa*, azora 112). Nunca se utiliza el número de la azora o de la aleya.

gues nuestros olvidos o nuestras faltas! ¡Señor! ¡No nos impongas una carga como la que impusiste a quienes nos precedieron! ¡Señor! ¡No nos impongas más allá de nuestras fuerzas! ¡Y absuélvanos, perdónanos, apiádate de nosotros! ¡Tú eres nuestro Protector! ¡Auxílianos contra el pueblo infiel!”.

En el mencionado Ms. J-3 (véase nota 9) aparecen diversas referencias a las aleyas o azoras seleccionadas (que se corresponden con la estructura del Corán abreviado) a lo largo de las explicaciones que el autor ofrece sobre las oraciones y plegarias. Un comentario a destacar es que el autor menciona el uso del Corán para la recitación durante el Ramadán (y aquí da la sensación de que se trata del libro completo): (f. 135r) “I si faras alifsa, teni(y)endo el-alquran delante de tu [...] I de esta manera lo akabaras la noxe de lailatulkad(i)ri. I lo tornaras a p(e)rinsipi(y)ar i lo akabaras en los di(y)as de la pasku(w)a”. Otro dato importante que ofrece el autor es la represión al culto islámico y las dificultades que entrañaba la celebración de la jutaba de Pascua de Ramadán: (f. 103): “I do no y-a liberta[d], fanla de noxe”. Es notable también la cantidad de capítulos dedicados a la correcta recitación del Corán, donde se describe la pronunciación, pausas, excepciones, etc., con todo lujo de detalle, a pesar de que el contexto histórico aparece en otros pasajes como claramente adverso.

La selección de textos coránicos que contiene el Ms. J-3, repartidos a lo largo de 236 folios en numerosos fragmentos, se pone en relación con diversos rituales islámicos (la oración, la plegaria, el rito de las fadas). Los folios 1 a 73 contienen azoras alcoránicas con traducción y explicación en aljamiado: 1 (1-7), 2 (1-5, 255-257, 284-286), 3 (1-6, 18-19, 26-27). En el resto de casos, las azoras se ponen en contexto, por ejemplo, la oración de tradición profética, con indicación expresa de rezar con el texto de las azoras 1, 112, 113 y 114: (f. 207r): “I dixo mas el anabi Muhammad, sala Allahu alayhi wa-salam: ‘Ki(y)en fara a(l)sala el di(y)a del-almugua debu(w)es del-asala de azuhar di(y)es arrakas con *alhamdulillahi* una bez i *qul huwa* una bez i *qul awudu birabi il falaqui* una bez i *qul awudu birabi inasi* una bez [...]”. Las azoras que aparecen en este contexto son 1, 2 (255), 97, 109, 110, 112 (en numerosas ocasiones), 113 y 144. Estas dos últimas, que aparecen en diversas ocasiones a lo largo del código, también se las menciona como “*los qulaa-udus*” (f. 141r). Existen otros pasajes en que se utiliza una cita coránica para dar una explicación teológica, pero no en el contexto de memorización del texto para la realización de un ritual.

En el Anexo se ofrecen las diferentes variantes del Corán que hemos podido catalogar; en un futuro trabajo será de interés incluir comentarios de la *sunna* sobre el valor de ciertas aleyas del Corán³², así como un estudio de la selección a partir del Tafsir al-Qur’an.

32. “¡No hay más dios que Tú! ¡Gloria a Ti! He sido de los impíos”, Corán, 21: 87. Este verso se conoce como *Ayat al-Karima* (“el verso glorioso”), y fue recitado por el profeta Jonás en el vientre de la ballena. Tradicionalmente se recita en momentos de gran adversidad. Es el tipo de súplicas que aparecen abundantemente en la literatura morisca.

LOS FRAGMENTOS DE CORÁN

También abundantes son los versos sueltos del Corán, intercalados con otros textos, mencionados en hadices y rogativas, incluso en fórmulas, recetas mágicas y amuletos. Igualmente abundantes son los hadices de la tradición profética que recogen la excelencia de determinados versos (*de gran alfadila*) e incluso sus poderes curativos. Es difícil saber con certeza en todos los casos si estos fragmentos pertenecían a textos más extensos (coranes completos, cuartos o abreviados). No obstante, el valor de un verso para un creyente, especialmente en aquellos casos en que menos contacto tenía con los núcleos de conocimiento islámico que en la época existían en la Península (especialmente Valencia, y también Aragón), queda patente en algunos testimonios recogidos en procesos inquisitoriales. Aparecen igualmente fragmentos del Corán en diversos *duaas* o súplicas, siendo bien conocida la compilación conocida como "Los siete Alhaicales", que incluye numerosos fragmentos coránicos.

Los manuscritos que incluyen aleyas o azoras sueltas son numerosos, y se indican en el Anexo. Hay que añadir que existen numerosos fragmentos en la literatura morisca aljamiada que no están catalogados como tales, sino que se incluyen en plegarias e incluso en recetas y conjuros mágicos.

CONCLUSIÓN

Los moriscos aragoneses tuvieron que recurrir a toda una serie de estrategias para mantener los conocimientos y la práctica del Islam durante los años que transcurren entre la conversión forzosa (1525) y la expulsión de Aragón (1610). El legado que representan los aproximadamente 200 códices aljamiados muestra muchas de estas estrategias y el gran esfuerzo que realizó toda una comunidad por preservar su identidad islámica. Fruto de la labor de adaptación a las circunstancias políticas, sociales y religiosas de la época, los moriscos aragoneses desarrollan elementos culturales propios, adaptados a su situación y a la paulatina pérdida de elementos culturales y religiosos. En un momento en el que han perdido su competencia lingüística del árabe y gran parte del corpus islámico andalusí, las diversas formas en que se presentan los textos coránicos y el uso de la aljamía o incluso la lengua romance para transcribir y explicar el Corán constituyen las principales herramientas de la comunidad morisca aragonesa para luchar por su subsistencia como musulmanes en la Península.

El Corán abreviado se nos presenta como una forma autóctona de mantener las principales obligaciones religiosas, al tiempo que constituye un ejemplo de estrategia de supervivencia, de retroceso cultural, pero también de esfuerzo colectivo. La selección de determinados textos, como hemos visto en los ejemplos del manuscrito J-3, responden a una necesidad circunstancial. En los 79 documentos estudiados que contienen textos coránicos en sus distintos

formatos, 25 corresponden al formato de Corán abreviado, lo que representa un 31% de la muestra.

Podemos concluir también, a partir de los versos seleccionados que hemos citado, que se recurre a los dichos del Profeta Muhámmad para justificar la selección de determinados pasajes (como es el caso de 1, 2 (255), 112, 113 y 114, que se terminan nombrando de modo familiar, con las palabras de inicio de cada uno, como indicador de que los lectores estaban familiarizados con los versos y los conocían de memoria, ya que en los fragmentos estudiados no se da el texto completo, sino que se supone al lector el conocimiento del mismo.

Un futuro estudio más detallado de las prácticas religiosas de la comunidad morisca aragonesa nos ayudará a comprender qué textos se seleccionaron y preservaron y por qué otros aparecen con tan baja frecuencia, o no aparecen en absoluto, y en qué contexto de práctica religiosa se utilizaban estos textos, particular legado de todo un pueblo.

ANEXO

Coranes de época morisca: Corán abreviado, cuartos de Corán y fragmentos de Corán

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca de	1420	Miscelánea de fragmentos del Corán y diversas plegarias	1. 1. Azora 1, 2, 3 (1-4, 16, 17, 25, 26), 36, 67, 77-114	Abreviado
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9403	Devocionario	ff. 1-14. Corán abreviado en árabe: 33: 41-43; 36; 37: 34; 39; 40: 2, 3, 64, 67; 44: 6-7; 47: 21; 59: 18-24; 64: 12-13; 67; 71: 29; 73: 9, 20 (mitad); 112, 113, 114 ff. 20-26. Azoras coránicas: 72: 10; 73: 1-19; 76: mitad del 11-31; 77 ff. 28-33. Azoras coránicas: 90: 4; 98: mitad del 1 ff. 48-57. Otras azoras coránicas: 100-114: 1; 98: mitad del 7-8; 99, 100, encabezamiento: 114: 2-6	Abreviado
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9405	Misceláneo	ff. 1-92. Corán abreviado en árabe	Abreviado
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9414	Misceláneo	ff. 136v-181. Corán abreviado con los versos: 2: 159; 12: 102. Árabe con traducción glosada ff. 181v-183. Comentario legal con motivo de unas aleyas del Alcorán: 37: 24 y 2: 147-152 ff. 193v-197. Azora 67 del Corán	Abreviado

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca de la Universidad de Zaragoza	Código Aljamiado de Sabián 2	Corán abreviado	Azoras 1; 2: 1-4, 158, 256-59, 284-86; 3: 1-4, 16, comienzo de la 17, 25-26; 9: 128-129; 26: 78-79; 28: 88; 30: 16-18; 33: 40-43; 36: 1-comienzo de la 6, 26-83; 59: 18-24; 67: 1-comienzo de la 28; 80; 84; 85: 1-9; 88: 3-final; 89; 90-101; 103-114	Abreviado
Biblioteca Nacional	4938	Azoras coránicas	1. ff. 1-65. Azoras coránicas. Comprende el final de la aleya 2: 286, sura 3: 1-2 (texto y versión aljamiada); 3: 3 (texto y principio de su versión aljamiada); final de la versión aljamiada de la 3: 25; texto y versión de la 3: 26. Texto y versión de la sura 9: 128-129; texto y versión de la sura 12: 102; texto y versión de la sura 26: 78-89; texto y versión de la sura 59: 22-24; texto y versión de la sura 67: 1 y una oración incompleta; texto y versión de la sura 68: 14, siguiendo hasta sura 105	Abreviado
Biblioteca Nacional	4948	Alcorán abreviado	ff. 1-161. Alcorán abreviado. Comprende la sura 38 a la 114; la 2 y la 3 abreviadas	Abreviado
Biblioteca Nacional	4963	Devocionario morisco con Alcorán abreviado	1. Traducción y comentario de varias aleyas. Azoras 1, 2: 1-5, 2: 256-260, 2: 284-286; 3: 1-5, 16-17, 26-27; 9: 128-129; 26: 79-90; 28: 88; 30: 16-19; 33: 40-44; 36; 59: 18-24; 57; 77 a la 114	Abreviado
Biblioteca Nacional	4982	Devocionario con Alcorán abreviado	1. 17 ff. Alcorán abreviado 2. 89 ff. Extractos del Corán	Abreviado
Biblioteca Nacional	4983	Devocionario con Corán abreviado	1. 16 ff. Alcorán abreviado. Azora 2: 256-260; azora 1; azoras desde la 87 a 114 16 ff. Alcorán abreviado. Azora 23 15 ff. Alcorán abreviado. Azoras 87-114; azoras 36 a 47 (abreviadas); azora 114; azora 55: 1-60; hadiz sobre la azora "Arrahman" y el provecho espiritual que se obtiene leyéndola y copiándola 40 ff. Azoras coránicas 2: 256-260; 2: 19-20; 2: 284-286 34 ff. Oraciones islámicas, con ensayos caligráficos. Incluye la azora 1 y de la 37 a la 114	Abreviado
Biblioteca Nacional	5313	Miscelánea	1. Corán abreviado en árabe: 1, 2 (1-4, 256-259, 284-286), 3 (1-4, 16-17, 25-26), 9 (128-129), 26 (78-89), 28 (88), 30 (16-18), 33 (40-43), 36, 67 y 78-114	Abreviado
Biblioteca Nacional	5364	Corán abreviado	1. Corán abreviado. Comienza con 2: 286, continúa con azora 3 abreviada, y después desde la 78 hasta el final del Corán	Abreviado

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca Nacional	5386	Alcorán abreviado, adoahes, alhaicales, encantos, notas mágicas	1. 44 ff. Alcorán abreviado: Azoras 1, 36, 48, 55, 56, 57, 58, 110 a 114	Abreviado
Biblioteca Nazionale Centrale	Fondo Nazionale Ms. II.IV.701	Fragmentos del Corán	ff. 1-430. Azoras 1; 2: 1-4, 256-259, 284-286; 3: 1-4; 16parte de 17, 25, 26; 9: 129-30; 26: 78-89; 28: parte de 88; 30: 16-18; 33: 40-43; 36; 67; 78; 94	Abreviado
Biblioteca Pública	Corán abreviado de Aytona	Corán abreviado	Corán abreviado	Abreviado
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-25	Azoras alcoránicas (Corán abreviado) bilingües y predicaciones en aljamiado	ff. 1-100. Azoras alcoránicas escritas en árabe con traducción aljamiada interlineal (fragmentos de 1, 2, 3, 36 y 37, y completas de la 78 a 114)	Abreviado
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-28	Azoras alcoránicas (Corán abreviado), preceptos religiosos, oraciones, etc.	ff. 1-84. Corán abreviado. En árabe, las azoras nº 1, 2, 3, 36, 67, 55 y de la 98 a la 114 correlativas	Abreviado
Bibliothèque Nationale de France	Árabe 447	Pasajes coránicos y textos devotos	ff. 1-104. Pasajes coránicos en árabe con paráfrasis aljamiada (Azoras 1-3; 36; 67; 87-105; 107-114)	Abreviado
Bibliothèque Nationale de France	Árabe 425	Amuleto y pasajes coránicos	ff. 3-30. Pasajes coránicos en árabe con paráfrasis aljamiada (Azoras 36: 26-83; 59: 18-24; 67: 1-30) ff. 40v-119: Pasajes coránicos en árabe con paráfrasis aljamiada (Azoras 78: 1-113; 5 [faltan los ff. 74-75]; 87:1-7)	Abreviado
British Library	Oriental 6640	Devocionario	1. ff. 1-73. Corán Abreviado (azoras 1, 2, 3, 36, 77-114)	Abreviado
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	L536-1	Varios textos religiosos	ff. 27-33. Azora 36 f. 39. Azora 1 ff. 40-62. Fragmentos de las azoras 3, 36, 55, 67, 90-91, 110	Abreviado
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	L533	Fragmento del Corán	ff. 1-39v. Azoras 1-3, 9, 26, 28, 30, 33, 36, 67, 78, 79-100, 102-114 f. 81v. Azora 101 ff. 83-84. Azoras 1, 111-114	Abreviado
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	L531	Varios textos legales y religiosos	ff. 3-31v. Fragmentos de las azoras 1-3, 9, 26, 36, 67, 87-114	Abreviado
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	Calanda 7	Fragmento del Corán y oraciones	ff. 1-16. Fragmentos de las azoras 2-3, 9, 26, 36, 67, 91 ff. 58v-85. Fragmentos de las azoras 2-3, 7, 9, 12, 26, 30, 33, 37, 39, 40, 42, 62, 69, 73 87-112	Abreviado

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca Nacional	5078	Corán abreviado	Fragmento del Corán traducido y comentado en castellano (33 hojas en 4º, escritas a dos manos): comprende los fragmentos 2 (1), 67 (1), 78 (39), 79 (41), 81 (22), 84 (9), 89 (10-20), 101 (4), 104 (1)	Abreviado
Biblioteca de Castilla y La Mancha	235	Corán	Corán en caracteres latinos	Completo
Biblioteca Nacional	5218	Corán morisco	ff. 1-171. Azora 2: 4 hasta azora 18 completa	Cuarto
Biblioteca Nacional	5242	Primer cuarto del Alcorán	ff. 1-8. Primer cuarto del Alcorán (azoras 1 a 6)	Cuarto
Biblioteca Nacional	5310	Corán (árabe con notas en aljamiado)	Alcorán morisco que comprende desde la azora 38: 5 a la última, sigue la azora 1 íntegra, y a ésta, la 2 y la 3, con varias otras, abreviadas	Cuarto
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-16	Azoras del Alcorán	ff. 1-137. 39 azoras coránicas, desde la 38 hasta la 77 según el orden del Alcorán. Falta la 53	Cuarto
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-40	Legajo de miscelánea	Cuaderno 4. ff.1-3v. Contiene una interpretación de términos del Alcorán, azoras alcoránicas, con traducción aljamiada interlineal (ff. 4 a 17). Es el borrador o apuntes para una traducción aljamiada del Alcorán	Cuarto
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	Calanda 6	Fragmento del Corán	f. 1-178. Azoras 19-114	Cuarto
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	L524	Fragmento del Corán y oraciones	ff. 3-143. Las primeras 18 azoras del Corán	Cuarto
Biblioteca de la Universitat de Barcelona	1794	Corán mudéjar	ff. 2v-91. Azoras 19-37 del Corán	Cuarto
Biblioteca Nacional	5228	Miscelánea con Alcorán abreviado	f. 2. Azoras coránicas, desde la 1 a 36 inclusive	Cuarto
Biblioteca Nacional	5016	Alcorán abreviado	Comprende desde la azora 38 al fin del alcorán y concluye con la 1 (<i>Al Fatíha</i>)	Cuarto
Arxiu Històric de la Ciutat	Manuscrito árabe	Documentos varios en árabe y aljamiado	1. Corán, azora 1 2. Corán, azora 38 3. Corán, azora 56: 71-95	Fragmentos
Biblioteca de Castilla y La Mancha	386	Fragmentos del Corán	ff. 1-303: Fragmentos del Corán	Fragmentos

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca de Castilla y La Mancha	396	Fragmentos del Corán	ff. 1-23: Fragmentos del Corán	Fragmentos
Biblioteca de Castilla y La Mancha	504	Azoras coránicas	ff. 1-37: Azoras 39-41	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9402	Corán abreviado	ff. 1-118. Traducción parafrástica de un Corán abreviado sin texto árabe: 2:158 y 59: 18-24	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9409	Misceláneo	ff. 77-86. Texto y traducción de la azora 35	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9400	Devocionario	1. f. 1v. <i>Al-Fatiha</i>	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9416 (Caja #8)	Devocionario	1. Fragmentos de un Alcorán en castellano 36, 67 4. Azoras 87 y 88 y los primeros versos de la azora 89 5. Azoras 79, desde el verso 5; azoras 80, 81, y 82 hasta el verso 8	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9416 (Caja #9)	Azoras coránicas (fragmentos)	1. Azora 78 hasta el verso 13 (fragmento con traducción comentada) 2. Azora 106, con el verso final de la azora 105 (fragmento con traducción comentada)	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9416 (Caja #10)	Misceláneo	1. Traducción de un verso del Corán 3. Fragmentos coránicos con la traducción de los versos finales de la azora 88, azora 114, versos 1-2, y azora 113, versos 2-3 6. Fragmentos traducidos del Corán: azora 36, versos 81-82	Fragmentos
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9416 (Caja #13)	Devocionario	2. Azora 36 hasta el verso 8 en árabe 4. Los siete primeros versos de la azora 36 en árabe y otro tipo de escritura 6. Índice de las azoras del Corán desde la azora 2 hasta la 72	Fragmentos
Biblioteca Nacional	4907	Devocionario morisco con Corán abreviado	1. 144 ff. Fragmentos coránicos 2. 35 ff. Devocionario. Hadices y devociones	Fragmentos
Biblioteca Nacional	4980	Corán	ff. 1-248. Azoras coránicas. Comienza en la sura 2: 284 hasta su fin; continúa con la 1 y la 19 y siguientes hasta la última, concluyendo con la 1	Fragmentos

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca Nacional	5097	Corán	ff. 1-124. Comprende sura 38, 39 (hasta aleya 36), hay un cambio de mano y continúa la sura 39 hasta 40. Después, la primera mano retoma hasta la sura 110: 3. En el primer folio hay una nota que indica los nombres de los meses cristianos en aljamía	Fragmentos
Biblioteca Nacional	5238	Varios documentos en aljamiado, árabe y castellano	15 ff. Fragmentos del Corán de diversas manos	Fragmentos
Biblioteca Nacional	5306	Mohtasar o breviario	f 1. Sura <i>Al Fatiha</i>	Fragmentos
Biblioteca Nacional	5376	Corán abreviado	Corán conteniendo varias aleyas de diversas azoras (2: 56, varias de la azora 3 y 36; concluye con las tres primeras aleyas de la azora 67)	Fragmentos
Biblioteca Nacional	9067	Miscelánea. Diversas historias y apología contra la "religion christiana" y el romance de Juan Alonso aragonés	Cinco azoras del Alcorán (109, 114, 113, 97, 99) en árabe con caracteres latinos	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-18	Azoras del Alcorán	ff. 1-190. Contiene quince azoras, desde la 41 hasta la 55, con la traducción aljamiada y algunas glosas de pasajes del texto y tradiciones del Profeta intercaladas	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-24	Miscelánea (incluye un Corán abreviado)	ff. 21 a 46. Azoras alcoránicas: 1, 2 (fragmentos), 3 (fragmentos), las tres últimas (112-114), y desde al 97 hasta la última (97-114), insertando las tres finales por segunda vez ff. 48r-58. Azoras alcoránicas: desde la 78 hasta la 86 inclusive	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-34	Azoras alcoránicas	ff. 1-133. Fragmento del Alcorán que comienza en la azora 19	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-39	Legajo de miscelánea	ff. 25-32. Las dos primeras azoras del Corán ff. 84-162. Seis cuadernos no consecutivos de azoras alcoránicas, con traducción aljamiada interlineal	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-41	Legajo de miscelánea	ff. 1-8. Las dos primeras azoras del Alcorán, transcritas en caracteres latinos ff. 123-202. Azoras alcoránicas en árabe	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-42	Legajo de miscelánea	ff. 1-27. Fragmentos de devocionario formado con azoras alcoránicas ff. 129-215. Otro con azoras y adoas en aljamiado	Fragmentos

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-43	Legajo de miscelánea. Materia religiosa	ff. 1-135. Doce cuadernos con fragmentos del Alcorán en árabe, restos de varios devocionarios ff. 202-215. Amuleto, azoras alcoránicas y adoa del arnex	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-55	Devocionario	ff. 73v-85. Fragmentos de textos alcoránicos	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-3	Códice de miscelánea	ff. 1-73. Azoras alcoránicas. Los siete primeros folios tienen traducción en aljamiado interlineal. Siguen dos folios en blanco	Fragmentos
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)	J-58	Fragmentos del Alcorán y oraciones	ff. 3v-48v. Azoras del Alcorán con traducción y comentario en aljamiado ff. 89-98. Varias azoras del Alcorán en árabe	Fragmentos
Bibliothèque Méjanes	1367	Devocionario con fragmentos del Corán	Devocionario con fragmentos del Corán	Fragmentos
Bibliothèque Nationale de France	Árabe 1163	Varios textos devotos	ff. 103-107v. Fragmento en aljamiado y Azora 1 (árabe) ff. 114-127. Fragmentos coránicos en aljamiado ff. 127-129. Azora 1; Azora 2: 254-257; Azora 5: 40; Azora 107 ff. 130-134v. Fragmentos coránicos en aljamiado ff. 134v-135v. Azora 98; Azora 1 ff. 154v-155. Azora 99	Fragmentos
Bibliothèque Nationale de France	Árabe 774	Pasajes coránicos y textos devotos	ff. 89-188v. Fragmentos del Corán y otras oraciones (árabe)	Fragmentos
Colegio Escuelas Pías o de Padres Escolapios	B (Est. p. tab. V, nº 2)	“Este alquiteb es de asientos maravillosos en el dicho de Allah y de su mensajero Mohammad”	En las guardas, varias azoras alcoránicas en árabe	Fragmentos
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	3	Varios textos religiosos	f. 3v. Azora 1	Fragmentos
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	D-1	Fragmento de Corán	Azoras 21 (80-112) y 22 (1-46)	Fragmentos
Fondo Documental de las Cortes de Aragón	L-771-2	Fragmento de Corán y relato	Azora 113 con traducción aljamiada	Fragmentos

BIBLIOTECA ARCHIVO	SIGNATURA	TÍTULO	CONTENIDO	FORMATO
Biblioteca de Castilla y La Mancha	379	Corán	ff. 1-290. Corán	N / D
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9398	Devocionario	ff. 115-155. Versos Coránicos	N / D
Biblioteca de la Real Academia de la Historia	11/9415	Misceláneo	42v. Azoras coránicas, con traducción	N / D
Biblioteca Nacional	5389	Devocionario morisco	Contiene aleyas coránicas	N / D
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)– (Biblioteca de la Junta)	J-46	Legajo de miscelánea Fragmentos de un libro ascético y del Alcorán	Tratado 2. Cuadernos, pliegos y folios sueltos, con capítulos alcoránicos, correspondientes al parecer a diversos ejemplares de copias del Alcorán	N / D
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CSIC)– (Biblioteca de la Junta)	J-47	Comentario del Alcorán en aljamiado		N / D
University Library	Sp 2	Azoras coránicas		N / D
University Library	Sp 3	Azoras coránicas		N / D

RESUMEN

Entre los distintos formatos que encontramos en Coranes aragoneses, bien en grafía árabe o castellana, bien en lengua árabe, aljamiada o castellana, el libro sagrado del Islam aparece bien en su totalidad, bien en secciones normalizadas (los “cuartos”) o bien en una selección normalizada (“el Corán abreviado”). Este último formato parece haber sido exclusivo de los manuscritos aragoneses y podría ser el resultado de una estrategia de los moriscos aragoneses para preservar su religión en libros de formato reducido que recogen una serie de valiosos pasajes.

Palabras clave: Corán, abreviado, morisco, manuscritos, Aragón.

ABSTRACT

Qur'an-s of Aragonese origin present several different formats: either in Arabic or Castillian script, in Arabic, Aljamiado or Castillian language, the sacred book of Islam is presented in its entirety, as standardized portions (called "quarters") or in a standardized selection (called "the abbreviated Qur'an"). The latter seems to be exclusive from the Aragonese extant manuscripts and might be a creation of Aragonese moriscos in order to pass on their religion in books of reduced formats where a selection of valuable passages is collected.

Key words: Qur'an, abbreviated, Morisco, manuscripts, Aragon.